



**UNIVERSITAT  
ROVIRA i VIRGILI**

**Andrea Ripoll Gallego**

**Blanca López Tortosa**

**RELACIÓN DEL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA EN EDADES TEMPRANAS CON LA VIOLENCIA DE  
GÉNERO: LA NECESIDAD DE LA FIGURA ENFERMERA**

**Dirigido por:**

**Dra. Elisabet Torrubia Pérez**

**Grado de Enfermería**

**Facultat d'Infermeria, Campus Terres de l'Ebre**

**Tortosa**

**Curso 2023-2024**



### *Agradecimientos*

A nuestras madres Ana y Pepi por ser nuestras primeras referentes en feminismo. Son la fuerza para luchar por causas como las de este trabajo. Por habernos educado desde la libertad, donde nunca han existido los tabúes, por habernos aceptado tal y como nosotras nos queremos. Gracias por convertirnos en las personas que somos hoy en día y por habernos dado el regalo de tenernos la una a la otra.

A Elisabet por creer en nosotras, por transmitir tanta pasión, por ayudarnos a dejar un poco de nosotras entre tantas mujeres.

A todas las mujeres que han sufrido y siguen sufriendo violencia de género.

Y a ti compañera, por ser inspiración y paciencia.

Porque cuando supieron que éramos niñas tuvieron miedo, ahora gritamos muy fuerte por nuestros derechos.



## Tabla de contenidos

RESUMEN .....	8
1. INTRODUCCIÓN .....	10
2. MARCO CONCEPTUAL.....	11
2.1. ADOLESCENTES.....	11
2.2. PORNOGRAFÍA .....	13
2.3 EDUCACIÓN SEXUAL.....	15
2.4. VIOLENCIA DE GÉNERO .....	16
2.4.1 <i>Violencia contra las mujeres</i> .....	17
2.4.2 <i>Violencia doméstica</i> .....	17
2.4.3 <i>Violencia machista</i> .....	18
2.4.4 <i>Violencia de género (VG)</i> .....	18
2.4.5 <i>La diversidad de la violencia de género</i> .....	19
2.4.6 <i>Ciclo de la violencia en las relaciones de pareja</i> .....	20
2.4.7 <i>Mitos y estereotipos de género</i> .....	20
3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN .....	22
4. OBJETIVOS .....	22
4.1 GENERALES .....	22
4.2 ESPECÍFICOS.....	22
5. METODOLOGIA.....	23
TABLA 1: TÉRMINOS DE BÚSQUEDA .....	23
TABLA 2: ECUACIONES DE BÚSQUEDA .....	24
TABLA 3: CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN.....	24
6. RESULTADOS.....	25
TABLA 4: ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA .....	25
FIGURA 1: DIAGRAMA DE FLUJO .....	26
TABLA 5: TABLA DE RESULTADOS.....	27
7. DISCUSIÓN .....	46
7.1 Tipo de contenido erótico.....	46
7.2 Roles y estereotipos de género en la pornografía.....	46
7.3 Nuevas fuentes de consumo de material erótico .....	47
7.4 Interpretaciones de la pornografía .....	47
7.5 Consecuencias del consumo de pornografía .....	48
7.6 Educación sexual en adolescentes.....	49
8. CONCLUSIÓN .....	51
9. BIBLIOGRAFÍA .....	53

## RESUMEN

**Introducción:** El consumo de pornografía está extendido a nivel internacional y la mayor parte de los jóvenes son consumidores habituales. Es fundamental conocer la relación que tiene dicho consumo con la violencia de género con el fin de su prevención a través de la educación sexual por parte de la enfermera.

**Objetivo:** Conocer la relación existente entre el consumo de pornografía y la violencia de género en adolescentes.

**Método:** Revisión narrativa mediante la búsqueda de literatura científica en diferentes bases de datos (Pubmed, Scopus, Cinahl & Web of Science) incluyendo artículos cualitativos y cuantitativos, cuya fecha de publicación no fuese superior a 10 años. Además, no se incluyen ni metaanálisis ni revisiones sistemáticas, redactados en castellano, catalán, inglés o portugués con disponibilidad *full text* y cuya muestra esté comprendida entre los 13-18 años y sean regionales de Europa.

**Resultados:** Se seleccionaron 11 artículos de los que se destacaron seis líneas temáticas. Estas son las variables sociodemográficas que determinan la frecuencia e interpretaciones en el consumo de pornografía; las experiencias personales de los jóvenes en cuanto al sexo; las falsas creencias sobre el amor y el sexo como resultado de la información encontrada en Internet; las consecuencias del consumo de pornografía; los roles y estereotipos de género presentes en la pornografía; y, por último, el ciberacoso y sexting en adolescentes.

**Conclusión:** Se evidencia una relación directa entre el consumo de pornografía y la violencia de género en adolescentes. Además, se pone en manifiesto la necesidad de educación sexual desde la niñez.

**Palabras claves:** Adolescentes; Pornografía; Educación sexual; Violencia de género

## ABSTRACT

**Introduction:** Pornography consumption is widespread internationally and most young people are regular consumers. It is essential to know the relationship that this consumption has with gender violence in order to prevent it through sexual education by the nurse.

**Objective:** Get to know the relationship between pornography consumption and gender violence in adolescents.

**Method:** Narrative review by searching scientific literature in different databases (Pubmed, Scopus, Cinahl & Web of Science) including qualitative and quantitative articles, whose publication date was not longer than 10 years ago. Furthermore, neither meta-analyses nor systematic reviews were included, they must be written in Spanish, Catalan, English or Portuguese with full text availability and whose sample is between 13-18 years old and are regional of Europe.

**Results:** 11 articles were selected, of which six thematic lines stood out. These are the sociodemographic variables that determine the frequency and interpretations of pornography consumption; the personal experiences of young people regarding sex; false beliefs about love and sex as a result of information found on the Internet; the consequences of pornography consumption; the gender roles and stereotypes present in pornography; and, finally, cyberbullying and sexting in adolescents.

**Conclusion:** A direct relationship is observed between pornography consumption and gender violence in adolescents. Furthermore, the need for sexual education from childhood is evident.

**Keywords:** Teenagers; Pornography; Sex education; Gender violence

## 1. INTRODUCCIÓN

Hasta la fecha 31 de diciembre del año 2023, la cifra de mujeres víctimas mortales por violencia de género en España es de 55 mujeres, donde solamente 14 de ellas había interpuesto una denuncia previa (Ministerio de Igualdad, 2023a). Estas cifras no son aisladas, sino que se sitúan en un contexto donde el número de mujeres víctimas de violencia de género sigue aumentando, pues según el Instituto Nacional Español (INE), en el año 2022 resultaron 49 víctimas mortales en España, además el número de mujeres víctimas de violencias de género aumentó un 8'3% en este mismo año, siendo la tasa de 1'5 por cada 1.000 mujeres de 14 y más años.

Estos datos resultan alarmantes y es por ello que en esta revisión narrativa se pretende exponer dicha problemática social con el fin de su prevención, además de estudiar la relación que tienen estos datos con el consumo extendido de pornografía, concretamente en la población adolescente, ya que el consumo de esta ha aumentado drásticamente los últimos años, reduciendo la edad media a los 12 años (Sanjuán, 2020).

La muerte es la máxima expresión de las violencias de género, pero también existen manifestaciones de violencia que pasan desapercibidas ya que se toleran socialmente. Estas formas de violencia se denominan sexismo benévolo o neosexismo (Biglia & Jiménez, 2015). Es durante la adolescencia cuando se es más vulnerable a interiorizar y normalizar estas conductas, ya que es en esta etapa donde se produce una transición a la edad adulta, asentado los sistemas de identificación e integración social, denominados imaginarios sociales. Una de estas formas de neosexismo es la asunción de roles de género derivados del consumo de pornografía en edades tempranas, utilizándola, así como "escuela del sexo" (Vélez, 2022).

La pornografía regula prácticas calificadas como abusivas, vejatorias y humillantes hacia la mujer, fomentando así el tabú de dichas prácticas, por lo que es importante distinguir entre el consumo realizado por los diferentes géneros, pues existen significantes diferencias entre ambos grupos que se explicarán más adelante con la asunción de roles de género (Sanjuán, 2020).

Para la profesión enfermera no solamente es importante reconocer dicha asunción de roles de género, así como analizar las relaciones de poder en la sociedad heteropatriarcal actual sino también mantener una mirada holística e integral que permita el abordaje de esta problemática a través de la educación y la prevención de las violencias de género.

Concretamente, en la educación sanitaria que respecta a la sexualidad y al consumo de pornografía en edades tempranas. Pues la educación sexual en España se ve desarrollada por un modelo de prevención, en el que la sexualidad se reduce al propio coito y los riesgos que este

conlleve, sin contemplar otros temas más actuales o los recursos cuando estos riesgos pasan a ser problemas reales (Gavidia, 2016).

Para un óptimo trabajo preventivo y detección precoz de la VG es imprescindible la concienciación y sensibilización de los profesionales que trabajen con jóvenes, ya que tal y como se muestran en diferentes artículos, estos presentan mayor dificultad para identificar la multiplicidad de factores y conductas que se ven involucradas en las diferentes formas de violencia de género (Biglia & Jiménez, 2015).

## 2. MARCO CONCEPTUAL

Cuando se habla de sexualidad cabe explicar que esta no sólo se enfoca en el propio coito en sí, sino que abarca todo un contexto, donde además esta se explica como una parte de la identidad de la propia persona, si a esto se le añade que la edad media a la que se empieza a tener relaciones sexuales heteronormativas se sitúa entre los 15 y 17 años queda expuesto todo un mundo desconocido para el adolescente, donde sólo un 17% de ellos buscan respuestas en sus padres o personas de referencia (Biota et al., 2022), por lo que en diferentes ocasiones recurren a las nuevas formas de tecnología, como es el contenido pornográfico, para buscar respuestas a todo lo que este tema respecta, pues si bien es cierto, el sexo sigue siendo un tema tabú (Lucas Lago et al., 2014). A continuación, se procederá a definir los diferentes conceptos que protagonizarán esta revisión.

### 2.1. ADOLESCENTES

La adolescencia, tal y como define la OMS es aquella etapa que se ve comprendida entre la niñez y la edad adulta, es decir, entre los 10 y los 19 años, representando así la etapa en la que sucede el mayor desarrollo humano y un momento de vital importancia para sentar las bases de la conocida como “buena salud”. Pues es durante estos años donde se experimenta el crecimiento tanto físico, como cognitivo y psicosocial, por lo que enfermería debe abarcar en todas sus esferas dicha salud, pues tendrá una repercusión directa en la forma en la que empiezan a sentir, pensar e incluso interactuar con su propio entorno (OMS, 2023).

Para que todo ello sea posible existe un hilo clave, la información, la cual les permitirá un desarrollo sano y en este caso particularmente una adecuada salud sexual y reproductiva.

Durante esta etapa, tal y como se conoce empiezan los primeros cambios hormonales, se habla de entre los 12 y 13 años en el sexo femenino y entre los 14 y 15 años en el sexo masculino, pues ocurre todo un desarrollo en el eje hipotálamo-hipófisis-gonadal, donde se dejan ver los primeros caracteres sexuales y donde empieza la maduración sexual en sí misma. Sin embargo, a pesar de saber que es durante esta etapa donde se alcanza el desarrollo moral, es decir, diferenciar aquello que está bien, de aquello que por el contrario no lo está, no es hasta la siguiente etapa, la juventud, donde la corteza prefrontal madura completamente y se es capaz de distinguir entre aquello que es conveniente o no y es aquí donde surgen las conocidas conductas de riesgo atribuidas a los adolescentes (Hidalgo Vicario & Ceñal González-Fierro, 2014). Pues si bien es cierto, durante este periodo existe una mayor tendencia hacia la apatía y las emociones más negativas, situando al sexo masculino como el grupo que más se identifica con ello, teniendo una actitud más hedonista, donde la empatía se deja a un lado para focalizarse en lo propio. Sin embargo, el grupo femenino muestra relaciones prosociales, donde tiene un pensamiento y comportamiento orientado hacia el grupo. Mientras los chicos buscan la aprobación por parte del resto, ellas solidarizan e intervienen en los derechos de los demás, dejando expuesta esa responsabilidad de ayudar al resto que a lo largo de las décadas se ha ido forjando (Mónaco et al., 2017; Tur-Porcar et al., 2016).

Para entender mejor las relaciones prosociales cabe indagar en el término de la empatía. La empatía es el aspecto que nos permite comprender a nivel cognitivo y emocional a la otra persona y, a partir de ello, saber cómo interactuar con ella, proporcionar ayuda y relacionarnos satisfactoriamente. Es por ello, que a menudo se habla de la empatía como un rasgo ancestral de supervivencia ya que evita el aislamiento social, factor que nos diferencia de otras especies. Desde la perspectiva evolucionista, la empatía se entiende holísticamente, pues se puede ser empático desde las diferentes esferas bio-psico-social, así como la esfera espiritual (Van Hoey, 2021).

En lo que respecta al desarrollo de la empatía, diversos autores afirman que los individuos tienen una predisposición genética a la empatía, pero, sin embargo, será la educación, experiencias vitales y entorno social el que determine el grado de empatía de las personas (Van Hoey, 2021; Wacker et al., 2021).

Desde el punto de vista psicológico de la empatía, debe existir una sintonía entre las emociones y los sentimientos de modo que, junto con la observación, la escucha activa, el interés por los sentimientos ajenos...etc. se pueda lograr que una persona se sitúe bajo la mirada de la otra y pueda llegar a pensar "yo podría ser tú" (Van Hoey, 2021).

De otro lado, desde el punto de vista social de la empatía cabe resaltar que esta se empieza a desarrollar a edades muy tempranas ya que es el pretexto que nos permite establecer relaciones interpersonales, transmitir valores y opiniones y comprender nuestro entorno. Es por todo ello que algunos autores concluyen que la empatía está directamente relacionada con principios morales como la benevolencia o la noción de justicia gracias a las emociones que van ligadas tales como la compasión o la culpa (Van Hoey, 2021).

Si llevamos a la práctica del consumo de pornografía todo lo mencionado anteriormente, la evidencia demuestra que los consumidores habituales de pornografía sin la maduración emocional que ofrece la educación sexual sufren una distorsión de la percepción que les provoca una desconexión moral ("no me importa lo que te pasa") y falta de empatía (Ballester Brage et al., 2021).

## 2.2. PORNOGRAFÍA

La pornografía es la producción y distribución de contenido audiovisual sobre actos sexuales explícitos cuyo fin es provocar la excitación. La pornografía actual, en gran parte se consume en plataformas digitales, a través de Internet de forma totalmente gratuita, siendo así de muy fácil acceso para los más jóvenes (niños y adolescentes). Ante este mundo desconocido, el adolescente tiende a buscar respuestas mediante las nuevas tecnologías y a menudo emplean el uso de la pornografía como "escuela del sexo" (Vélez, 2022). Dicha desinformación, tal y como la asociación Save the Children mostró en un estudio en 2020, deja ver datos como que un 68% de la población adolescente hace uso de la pornografía siendo la edad media de inicio de consumo a los 8 años y es a los 12 años cuando la consumen de forma habitual (Sanjuán, 2020).

En España, un 86,9 % de hombres jóvenes son consumidores habituales, mientras las mujeres jóvenes solo llegan al 54,6 % (Ballester, Rosón, et al., 2019). Además, es importante destacar que el tipo de contenido pornográfico empleado por los dos grupos muestra diferencias. Ya que según un estudio de la Universidad Stony Brook el 90% de las mujeres hacen uso de pornografía de modalidad narrativa (Solano et al., 2020). Por el contrario, la población masculina en su gran mayoría consume un tipo de porno más visual, pues a través de Apps como WhatsApp, Twitter, Discord, Periscope, etc. se abren nuevas puertas a un acceso fácil y rápido de consumo digital (Cobo, 2020). Es más, otro estudio explica como los jóvenes utilizan este contenido para excitarse y masturbarse, mientras que menos de la mitad de las adolescentes la utiliza para masturbarse, complementándose así con otro artículo donde ellas afirman haberlo visto por curiosidad

(Johnson et al., 2019; Wallmyr & Welin, 2006).

El contenido pornográfico desde hace siglos protagoniza una controversia entre aquellos que defienden el porno como una libertad de vivir la sexualidad, mientras que otro grupo argumenta la explotación del cuerpo femenino y la erotización de la violencia hacia la mujer, pero si bien hay algo claro es que este tipo de contenido y sus nuevas formas ha aumentado de forma drástica en los últimos años, distribuyéndose en todos sus formatos, sin límites y con imágenes cada vez más claras y explícitas.

Si miramos atrás, en el siglo VIII ya aparecen los primeros discursos feministas, los cuales empezaban a reclamar derechos de forma individual para las mujeres, sin embargo, no es hasta el siglo XVIII que empieza la defensa por la igualdad. Más adelante, tras la Segunda Guerra Mundial, coincidiendo con la tercera ola, estas mujeres luchaban por una independencia en todas sus dimensiones. La filósofa Simone de Beauvoir publica "El segundo sexo" y explica la diferencia de roles asociados al sexo y la carencia de justificación biológica que esta tiene. Este debate fue evolucionando hasta dar lugar a dos ramas, por un lado, el "feminismo liberal", quienes defendían una igualdad social a través de la lucha por dichos cambios y por otro lado el "feminismo radical", quienes veían la solución a dicha desigualdad eliminando la raíz del problema, es decir, aboliendo el patriarcado. En los años sesenta y setenta se reivindica la multitud de tipos de mujeres según diferentes aspectos como podía ser la etnia, religión, cuestiones culturales y religiosas, etc. Y no es hasta el siglo XXI que aparece la cuarta ola que abre debates como la violencia de género, la brecha salarial o los techos de cristal (Palomar, 2023). Así pues, el feminismo adopta una nueva forma más silenciosa que consigue colarse incluso en el estado, ya en 1983 en España se crea un organismo autónomo, el Instituto de la mujer. Pues a pesar de que las ramas se siguen expandiendo, todas ellas se unen en los cambios más radicales. Sin embargo, entre las nuevas generaciones se asumen mensajes como "la igualdad ya está conseguida" en un patriarcado firmemente arraigado que cuenta con recursos como este para mostrar la igualdad y la victoria del feminismo como un punto a su favor (De Miguel, 2011).

Por otro lado, y en relación a la diferencia de roles que la filósofa Simone de Beauvoir ya destacaba en sus discursos, el porno separa dichos roles de género dentro de las prácticas sexuales, pues a pesar de haber incluido en esta industria a personas no normativas siguen apareciendo y distinguiéndose los estereotipos de género (Ballester, Rosón, et al., 2019). Aquello que nos excita no es más que una construcción social que se va adaptando a los tiempos (Marroquí, 2023).

La industria de la pornografía atrae a los más jóvenes en sus inicios en el mundo del sexo, donde

esta se hace un hueco en la gran mayoría de páginas web a través de banners que resultan útiles para interceptar a aquellos adolescentes que debido al desconocimiento y la curiosidad o en algunos casos la presión social es fácil conseguir su atención. Tras iniciar un consumo habitual en estas páginas, en consecuencia, aparecen nuevos términos como el *Sex Bullying*, el cual se entiende a través de las redes sociales y se explica como un acoso silencioso, en el que entre los adolescentes aparecen chantajes, humillaciones, *nudes*, “fotopolla”, etc. Comportamientos que ya están normalizados en sus vidas.

La pornografía comparte prácticas sexuales como son ahora los “bukakes”, orgías, fetichismos e incluye muchas categorías diferentes, “sexo duro”, MILF, “negras”, “comidas de coño” y un largo etc., que no dejan lugar a la imaginación. Vídeos con títulos como: “Hermana ayuda a su hermano a perder la virginidad”, “Su amiga no puede más y la violan” o “Dos hermanos se follan a su madre borracha”, acumulan mucho más de 1M de visualizaciones en Internet, datos que alertan la necesidad urgente de la educación sexual (Marroquí, 2023).

Pues a pesar de que esta sociedad evite hablar de sexo, especialmente entre aquellos más jóvenes, prácticas como el consumo abusivo de porno ya se ha normalizado entre niños y adolescentes, pudiendo confundir la fantasía de la realidad y afectando directamente a la percepción que estos tienen sobre las relaciones sexoafectivas, donde la prevención a través de la ya mencionada educación sexual debe situarse en primera línea (Biota et al., 2022).

### 2.3 EDUCACIÓN SEXUAL

Cuando se habla de educación sanitaria se hace referencia a aquella actividad y enseñanza que se imparte por parte del personal sanitario con el fin del promover la salud y prevenir la morbilidad. Dentro de este ámbito se encuentra la educación sexual donde se hace énfasis en la salud sexual y reproductiva de las personas, la cual debe ir moldeándose a las nuevas inquietudes de los más jóvenes para que pueda resultar útil (De la Guardia Gutiérrez & Ruvalcaba Ledezma, 2020). Esta, desde la enfermería además de entenderse en un ámbito físico (prevención de ETS, embarazos no deseados, etc.) se entiende desde la esfera bio-psico-social del ser humano, con el objetivo de no solamente conseguir salud sino una “buena salud” y más concretamente, “buena sexualidad”, donde tal y como se ve reflejado en los derechos humanos, esta debe vivirse desde una libre elección, por lo que resulta primordial dicha educación sexual, con la que poder entender y organizar las diferentes informaciones para así complementar el desarrollo de la identidad sexual, el cual forma parte de la fase más precoz del desarrollo cognitivo durante la

etapa de la adolescencia, en la que se pasa de un pensamiento más concreto a otro más abstracto y flexible, pues aparecen las primeras fantasías sexuales (De la Guardia Gutiérrez & Ruvalcaba Ledezma, 2020; Hidalgo Vicario & Ceñal González-Fierro, 2014).

Dentro de este ámbito surge la pregunta de quién debe ser el responsable de proporcionar dicha información, ¿la familia o las entidades sanitarias? ¿Estos datos van a causar mayor interés y un efecto contrario a los fines que buscamos? Pues lo que ciertamente se sabe es que la sexualidad es una de las esferas que conforman al ser humano, por lo que resultaría casi absurdo no abordarla por parte de enfermería dentro de los cuidados que a estos se les proporciona en todas sus etapas (Lucas Lago et al., 2014).

En la fase más temprana de la adolescencia, entre los 10 y 13 años aparecen las primeras preocupaciones por los cambios físicos que estos jóvenes empiezan a vivir. Seguidamente, entre los 14 y 16 años despierta el interés por la experimentación de lo sexual, pero no es hasta la etapa más tardía, entre los 17 y 19 años donde realmente se priorizan las relaciones más íntimas, sin embargo, en España esta edad se reduce a los 13,8 según un estudio realizado en 2021 por la Asociación de Enfermería Familiar y Comunitaria de Cataluña (Cannoni et al., 2015).

El derecho a la educación sexual a todas las personas ya se pone sobre la mesa entre los altos cargos del país, pues los derechos sexuales y los derechos reproductivos se recogen dentro de la carta de los Derechos Humanos en la que se refiere a la libertad de las personas para ejercer su sexualidad de manera saludable, sin ningún tipo de abuso, coerción, violencia o discriminación, además la propia OMS añade que esta incluye los roles de género, el erotismo, el placer y la orientación sexual (Gobierno Español, 1995; Ministerio de Igualdad, 2023b).

La educación sexual tiene como objetivo convertirse en la verdadera escuela del sexo, del sexo seguro. Pues los números ya mencionados anteriormente en relación con la violencia de género, junto con los estudios realizados entre adolescentes dejan ver una percepción errónea sobre las relaciones sexoafectivas, incrementando de esta manera actitudes machistas y desencadenando la propia violencia de género.

#### 2.4. VIOLENCIA DE GÉNERO

El significado de la terminología *violencia de género* es muy complejo ya que hay diferentes opiniones y formas de entender su sentido. Esto no solo crea confusión sobre su significado, sino que también dificulta la diferenciación entre diversos términos. Es por ello, que es de suma importancia definir dicha terminología.

#### *2.4.1 Violencia contra las mujeres*

Según La Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, aprobada en Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas 48/104 en el año 1993 define la violencia contra las mujeres como “Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la vida privada” (Yugueros García, 2014). Esta terminología ha estado en el marco de los procesos gubernamentales, sin embargo, se trata de una inadecuación conceptual ya que, en lugar de enfatizar en el sistema heteropatriarcal como causante de dicha violencia, victimiza e infantiliza a las mujeres (Biglia & Jiménez, 2015).

#### *2.4.2 Violencia doméstica*

También llamada violencia en la pareja o violencia conyugal se define en la Ley 27/2003, de 31 de julio, reguladora de la Orden de protección de las víctimas de la violencia doméstica como “Aquellas agresiones que se producen en el ámbito privado en el que el agresor, generalmente varón, tiene una relación de pareja con la víctima. Dos elementos deben tenerse en cuenta en la definición: la reiteración de los actos violentos y la situación de dominio del agresor que utiliza la violencia para el sometimiento y control de la víctima” (Fernández Alonso et al., 2003). Esta definición omite otros espacios donde se pueda producir esta violencia, como por ejemplo la violencia institucional y, además, puesto que el domicilio es un ámbito considerado históricamente privado no pone el énfasis necesario para denunciar la responsabilidad colectiva. Asimismo, tampoco reconoce las diferentes formas de violencia de género. Es por ello, que esta terminología no se adecua a la dimensión del problema (Biglia & Jiménez, 2015; Fernández Alonso et al., 2003).

En la actualidad el término de violencia doméstica, así como su sinónimo de violencia intrafamiliar es empleado por algunas ideologías políticas para hacer alusión a que es una problemática de ámbito privado y familiar. Tanto es así, que algunos líderes políticos declaran que la violencia vicaria no es violencia de género. De esta forma, invisibilizan la existencia de la violencia perpetrada hacia las mujeres y por consiguiente no abogan por medidas de protección integral contra la violencia de género.

### 2.4.3 *Violencia machista*

Debido a los diferentes problemas que surgieron por el uso de *género* en aquellos ámbitos estatales, se decidió y así consiguiendo más énfasis en dicha violencia el término *violencia machista*. Este dejaba diferentes limitaciones, pues el término machista muestra una actitud que incluye a toda una sociedad, pues no se les podría considerar culpables de aquello que se hace bajo la educación y la mirada de un sistema heteropatriarcal (Biglia & Jiménez, 2015). Además, este término destaca por diferenciarse de la violencia de género en que esta última se entiende dentro de la pareja o expareja, donde existe o ha existido una relación sexoafectiva. El término, violencia machista, engloba toda la violencia ejercida sobre la mujer teniendo un significado más amplio (Generalitat de Catalunya, 2018).

### 2.4.4 *Violencia de género (VG)*

Según la Ley Orgánica 1/2004 Artículo 1, de Protección Integral contra la Violencia de Género se define como “Todo acto de violencia (...) que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia. (...) que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada” (Ministerio de Sanidad, 2004). En definitiva, el motivo por el cual las mujeres sufren este tipo de violencia es por el mero hecho de serlo. Además, tal y como puso en manifiesto Save the Children en los informes redactados en 2006 y 2011, los hijos e hijas de las mujeres que sufren violencia de género también son víctimas (Reyes Cano, 2018). A esta expresión de violencia se le conoce como violencia vicaria, que, como su propio nombre indica, es la violencia secundaria a la principal víctima, que es la mujer. Se dice que es secundaria ya que el motivo de la violencia vicaria es dañar a la madre a través de dañar a sus hijos e hijas (Muñoz Zepeda, 2023). Desde el año 2020, se han producido 16 asesinatos por violencia vicaria, 2 de ellos en este año 2024 (Gobierno de España, 2022).

La multiplicidad de formas en las que la violencia de género se manifiesta tienen una base común que es el sistema heteropatriarcal en el que vivimos. Es este sistema el que determina los roles, actitudes y comportamientos ligados al género, cuya fuerza por asumirlos también podría considerarse una forma de violencia (Biglia & Jiménez, 2015). Estas actitudes y comportamientos son a menudo sexistas y propician por una parte violencia hacia las mujeres, y por otra parte

permissivitat social ante dicha violencia (Durán & Rodríguez-Domínguez, 2020). Partiendo de estas premisas se explican las formas de sexismo benévolo o neosexismo. Estos estereotipos de género se interiorizan durante las edades tempranas y, además, es en esta etapa del ciclo vital cuando se tiene más dificultades para reconocer estas actitudes y comportamientos sexistas e identificar la violencia de género.

Ellos mismos afirman estar de acuerdo con frases como que los hombres tienen mayor deseo que las mujeres y es por ello por lo que necesitan de dicha sexualidad para tener el control personal, es más, se les desculpabiliza bajo diferentes argumentos, pierden el control fácilmente o no saben de otra manera para comunicarse... Sin embargo, los adjetivos pasivas, sumisas o dependientes no definen a las mujeres más vulnerables de sufrir violencia de género, sino aquellas que ya son víctimas en un periodo de tiempo mantenido.

Durante los últimos años esta se ha adaptado a las nuevas generaciones, donde la violencia de género llega a través de las pantallas. El "ciberacoso" ya es una práctica de relevante importancia entre los jóvenes españoles. Además, a este fenómeno se le debe sumar el famoso mito del amor romántico, pues en una gran mayoría de los casos dificulta la detección de dichos abusos. Es por ello, que nuestro trabajo pone el acento en la educación sexual a los adolescentes (Biglia & Jiménez, 2015; Bonilla-Algovia et al., 2021).

#### *2.4.5 La diversidad de la violencia de género*

En la actualidad se emplea el término de violencias de género en plural ya que la propia violencia de género abarca diferentes expresiones de violencia que se rigen por el sistema heteropatriarcal y estas formas de violencia no solamente incluyen la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja sino que también incluye otras formas de violencia como la medicalización del parto, las técnicas forzosas y eugenésicas del control de natalidad, el ataque al colectivo LGTBIQ+, etc. En definitiva, las violencias de género no están definidas ni por el sujeto que la ejerce, ni por el sujeto que la recibe independientemente del género de ambos y tampoco por el ámbito en que se produce, se define por su origen en la visión estereotipada de los géneros y las normas y roles sociales que ello comporta. Así pues, resulta interesante nombrar la violencia sexual, la cual se caracteriza por amoldarse a todos los ámbitos y afectar de forma directa a mujeres y niñas. Viene ejercida en su gran mayoría por hombres, siendo un factor independiente si existe o no una relación entre ellos. Se destacan actos como la coacción dentro de las parejas para mantener relaciones sexuales, los gestos lascivos, la sumisión química, el acoso callejero y en última instancia la propia violación (Biglia & Jiménez, 2015; Vives-Cases et al., 2024)

#### *2.4.6 Ciclo de la violencia en las relaciones de pareja*

Una vez aclarados los conceptos anteriores, cabe explicar el ciclo de la violencia en las relaciones de pareja pues a menudo, las mujeres víctimas requieren de la protección y ayuda de los profesionales sanitarios, y es de suma importancia reconocer en qué fase del ciclo se encuentra para poder brindar una mejor asistencia. Muchas de las mujeres que sufren o han sufrido VG relatan 3 fases: fase de acumulación de tensión, fase de explosión violenta y la fase de “luna de miel” o conciliación. La fase de acumulación de tensión consiste en que el maltratador se muestra irascible ante muchos comportamientos de la víctima y lo manifiesta con insultos, menosprecios u otras formas de violencia verbal, a su vez, la víctima no comprende el motivo de estos enfados y se siente culpable quedando así paralizada de tomar acción. A continuación, se produce la fase de explosión violenta, donde el agresor realiza actos de violencia física, así como amenazas sobre la integridad física de la mujer e incluso de los hijos. La víctima, en esta fase a menudo sufre de “indefensión aprendida” ya que ha quedado anulada de tomar acción por los repetidos episodios de violencia psicológica que se han producido con anterioridad (Yugueros García, 2014). Es en esta fase del ciclo de la violencia donde murieron asesinadas 58 mujeres a manos de su pareja o expareja en el año 2023 y 3 mujeres en este 2024 (Ministerio de Igualdad, 2023a). Los datos muestran que, en España, el 28’7% de las mujeres que se encuentran entre los 16 y 49 años, alguna vez en su vida han sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja (Eurostat, 2023). La última fase es la fase de “luna de miel” donde el maltratador se muestra arrepentido y pone sus esfuerzos en intentar reconciliarse con la víctima. Si en esta etapa, el maltratador logra su objetivo tendrá inicio un nuevo ciclo de violencia (Yugueros García, 2014).

#### *2.4.7 Mitos y estereotipos de género*

Existe una relación directa entre los mitos y estereotipos de género y las violencias de género pues estos mitos y estereotipos dictaminan unas normas y roles a seguir en función del sexo biológico. Estos roles de género se van forjando desde el momento en que nacemos y determinarán la forma en que nos relacionamos con el entorno. De esta forma de relacionarse con el entorno nace la idea de “amor romántico”. El amor romántico es un concepto construido socialmente que estipula un modelo de conducta amorosa donde la mujer tiene una entrega incondicional hacia el hombre, donde es muy dependiente de su figura y necesita de su protección y afecto (concepto de figura del “príncipe azul”) (Flores Fonseca, 2019) .

Esta idea de amor romántico ha demostrado tener una relación directa con la violencia de género según algunos estudios. En un estudio realizado en el 2015 se vio que más del 80% de los jóvenes tuvieron conductas de control hacia su pareja, y el 20% estuvo involucrado en algún tipo de comportamiento agresivo a través de las redes sociales. Además, estos jóvenes expresaban ideas de amor romántico como por ejemplo que los celos son una muestra de amor (Borrajo et al., 2015).

Además, estos mitos y estereotipos en su máxima expresión afirman frases como que las mujeres víctimas de violencia de género son unas exageradas y la violencia no es más que una pérdida puntual del control, que son masoquistas, dicen que “no” cuando quieren decir “sí”, que si tienen hijos es mejor que “aguanten”, que son débiles y tontas (Yugeros García, 2014) o que se puede amar a quien se maltrata y se puede maltratar a quien se ama (Ballester, Orte, et al., 2019).

### 3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cuál es la relación existente entre el consumo de pornografía y la violencia de género en los adolescentes?

### 4. OBJETIVOS

#### 4.1 GENERALES

- Conocer la relación existente entre el consumo de pornografía y la violencia de género en adolescentes.

#### 4.2 ESPECÍFICOS

1. Determinar el tipo de contenido sexual más consumido.
2. Determinar la influencia de los roles de género en la pornografía
3. Describir las formas más frecuentes de acceso al contenido erótico.
4. Determinar las interpretaciones del consumo de pornografía, así como los motivos de su consumo.
5. Determinar cómo afecta el consumo temprano de pornografía en el desarrollo cognitivo y social de los adolescentes
6. Conocer la influencia de la educación sexual para la prevención de conductas de riesgo en adolescentes.

## 5. METODOLOGIA

El presente trabajo tiene un diseño de estudio basado en una revisión narrativa mediante la búsqueda de literatura científica en diferentes bases de datos (Pubmed, Scopus, Cinahl y Web of Science) incluyendo artículos cualitativos y cuantitativos. La búsqueda se realizó durante los meses de enero y febrero de 2024. Las fechas de publicación de los artículos se encuentran comprendidas entre diciembre de 2016 y 2023. Siendo el grueso de artículos publicados entre 2021 y 2023.

Para realizar el procedimiento de identificación y selección de artículos se aplicaron las 4 fases de la declaración PRISMA, identificación, selección, elegibilidad e inclusión (Figura 1).

Además, para una búsqueda más precisa a través de la unificación del lenguaje se utilizaron los descriptores MeSH y DeCS tal y como se muestra a continuación (Tabla 1).

*TABLA 1: TÉRMINOS DE BÚSQUEDA*

Lenguaje libre	DeCS	MeSH
Adolescentes	Adolescente/Menores	Adolescent/Minors
Pornografía	Literatura erótica	Erotica
Educación sexual	Educación Sexual/Salud Sexual	Sex Education/Sexual Health
Violencia de género	Violencia de Género	Gender-Based Violence

TABLA 2: ECUACIONES DE BÚSQUEDA

1ª ecuación	Adolescentes AND Pornografía AND Educación Sexual
2ª ecuación	Adolescente AND Literatura erótica OR Pornografía AND Educación Sexual
3ª ecuación	Adolescent AND Erotica OR Pornography AND Sex Education

TABLA 3: CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Fecha de publicación: 10 últimos años (2014-2024)	Aquellos artículos que no cumplan con los criterios de inclusión.
Región: Europa	
Idioma: Castellano, catalán, inglés y portugués.	Tipo de artículo: metaanálisis y revisión sistemática.
Franja de edad: Adolescentes 13-18 años.	
Disponibilidad del texto: <i>Full text</i> .	

## 6. RESULTADOS

TABLA 4: ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA

Base de datos	Ecuación de búsqueda	Nº de artículos	Nº de artículos utilizados
Pubmed	Adolescent AND Erotica OR pornography AND Sex Education	503	2 <sup>1,2</sup>
Scopus	Adolescent AND Erotica OR pornography AND Sex Education	277	5 <sup>3,4,5,6,7</sup>
Cinahl	Adolescent AND Erotica OR pornography AND Sex Education	49	1 <sup>8</sup>
Cochrane	Adolescent AND Erotica OR pornography AND Sex Education	33	0
Web of Science	Adolescent AND Erotica OR pornography AND Sex Education	456	3 <sup>9,10,11</sup>

FIGURA 1: DIAGRAMA DE FLUJO

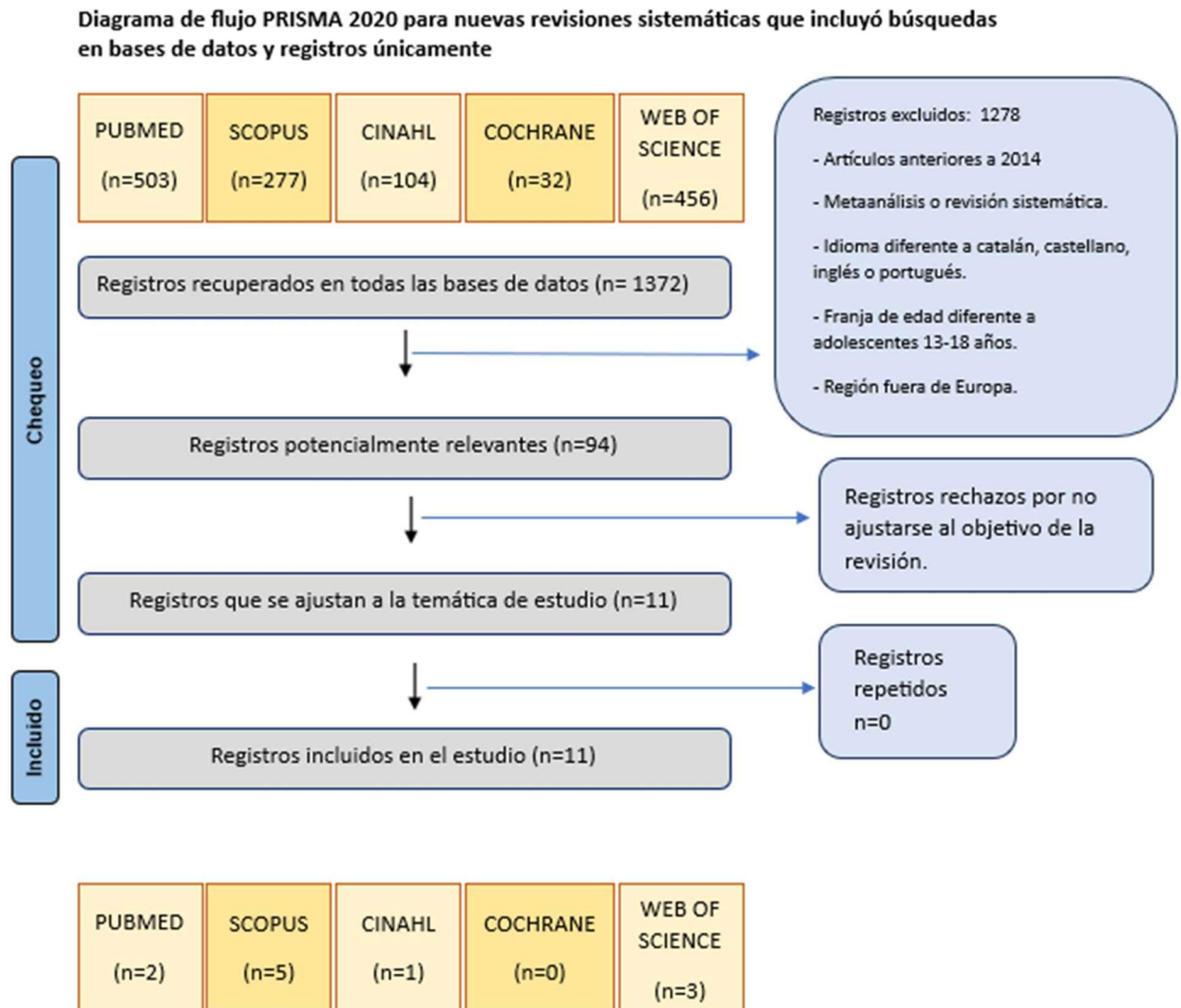


TABLA 5: TABLA DE RESULTADOS

Tras la búsqueda se seleccionan los siguientes 11 artículos, entre los cuales, 6 fueron realizados en la población española.

Referencia bibliográfica	Lugar de publicación y fecha.	Metodología/Objetivos	Población	Resultados	Conclusiones
1. Román García, Ó., Román García, Ó., Bacigalupe, A., & Vaamonde García, C. (2021). Relación De La Pornografía Mainstream Con La Salud Sexual Y Reproductiva De Los/Las Adolescentes. Una Revisión De Alcance. <i>Rev Esp Salud Pública, 95</i> , 4-5. <a href="http://www.mscbs.es/resp">www.mscbs.es/resp</a>	Bilbao (España), agosto 2021	Se trata de una revisión de alcance de acuerdo con la metodología del <i>Joanna Briggs Institute (JBI)</i> . Con el objetivo de examinar la literatura existente acerca de los efectos en la salud sexual y reproductiva que tiene el uso de la pornografía <i>mainstream</i> en adolescentes y universitarios/as	6.463 jóvenes de ambos sexos con una edad media de 17'65 años. Seleccionados entre centros universitarios y hospitalarios.	Prácticamente todos los estudios ponían de manifiesto que el consumo de pornografía <i>mainstream</i> por parte de los adolescentes tenía efectos negativos a corto y a largo plazo asociándolos a tres comportamientos de riesgo:	En los últimos años diferentes países han implementado nuevas políticas en relación a nuevos programas de educación sexual, ya que muchos de ellos usan este contenido como fuente de información y aprendizaje. Además, preocupa

				<ul style="list-style-type: none"> <li>- Debut sexual temprano</li> <li>- Sexo inseguro</li> <li>- Multitud de parejas sexuales</li> </ul> <p>Además, se muestra cómo los adolescentes imitan las prácticas sexuales que ven en la pornografía. Refieren que tras el consumo de pornografía necesitan más estimulación para alcanzar el orgasmo. El tipo de porno consumido era explícito y de</p>	<p>la visualización de la mujer, desvirtualizándola y vinculándola con la creencia de que son objetos. En algunos estudios se asocia con la violencia de género, donde se añade que es posible que estas víctimas pudieron ser obligadas a mirar más pornografía por parte de los agresores o realizar actos sexuales inspirados en ella.</p>
--	--	--	--	--	---

				tipo dominante en el caso de los hombres.	
<p>2. Cerbara, L., Ciancimino, G., Corsetti, G., &amp; Tintori, A. (2023). The (Un)Equal Effect of Binary Socialisation on Adolescents' Exposure to Pornography: Girls' Empowerment and Boys' Sexism from a New Representative National Survey. <i>Societies</i>, 13(6). <a href="https://doi.org/10.3390/soc13060146">https://doi.org/10.3390/soc13060146</a></p>	<p>Roma (Italia), junio de 2023.</p>	<p>Estudio analítico transversal. Con el objetivo de identificar los indicadores de la frecuencia del uso de pornografía y sus efectos en las actitudes, creencias y bienestar de los adolescentes, a través de un cuestionario electrónico con 77 preguntas.</p>	<p>4228 adolescentes de segundo curso de secundaria de un instituto público en Italia</p>	<p>Los resultados muestran una notable diferencia entre el consumo de contenido pornográfico entre ambos sexos, siendo los varones entre 15 y 16 años los consumidores más habituales.</p>	<p>Las consecuencias del consumo de pornografía son diferentes entre hombres y mujeres, ya que potencia los estereotipos y los roles de género a los cuales la población masculina se adapta mejor. La pornografía se aleja de la realidad y es necesaria una educación sexual proporcionada por los padres y</p>

					profesionales para no interiorizar y normalizar dichas conductas. Además, se propone un porno narrativo que acabe con los tabús del sexo.
<p>3. Rodríguez-Castro, Y., Martínez Román, R., Alonso-Ruido, P., Adá-Lameiras, A., &amp; Carrera-Fernández, M. V. (2021). Intimate partner cyberstalking, sexism, pornography and sexting in adolescents: New challenges for sex education. <i>International Journal of Environmental Research and Public Health</i>, 18(4), 1–15. <a href="https://doi.org/10.3390/ijerph18042181">https://doi.org/10.3390/ijerph18042181</a></p>	<p>Vigo (España), febrero de 2021</p>	<p>Estudio analítico transversal. Los objetivos de este estudio son identificar los perpetradores del ciber-acoso en la pareja íntima en adolescentes (CAPI), analizar la relación entre dicho ciber-acoso con el género, edad, sexting, consumo de pornografía y sexismo ambivalente, y,</p>	<p>993 estudiantes españoles de secundaria. 535 chicas y 458 chicos de 15’75 años de edad media y una desviación estándar de 1.47 AÑOS. Además, el 70’3% tiene o había tenido</p>	<p>Los chicos consumen más sexting, más pornografía y tienen más actitudes sexistas, tanto hostiles como benevolentes, que las chicas. Sin embargo, las chicas perpetúan más ciber-acoso a la</p>	<p>Es esencial implementar programas de educación sexoafectiva en colegios en los que las tecnologías de la información y comunicación (TICs) están incorporadas para que tanto los chicos como las</p>

		por último, investigar la influencia de las variables del estudio como predictores del ciberacoso mencionado anteriormente y determinar su rol moderador.	pareja.	pareja íntima que los chicos. Los estudiantes que realizan más CAPI consumen más contenido pornográfico. En síntesis, los resultados indican que la estrecha relación entre el consumo de pornografía y el CAPI está moderada por el género.	chicas puedan experimentar sus relaciones, tanto online como offline, igualmente y libre de violencia.
4. Doornwaard, S. M., den Boer, F., Vanwesenbeeck, I., van Nijnatten, C. H. C. J., ter Bogt, T. F. M., & van den Eijnden, R. J. J. M. (2017). Dutch Adolescents' Motives, Perceptions, and Reflections Toward Sex-Related Internet Use:	Utrecht (Países Bajos), diciembre de 2016.	Estudio cualitativo descriptivo. El objetivo del cual es profundizar en las percepciones y reflexiones de los adolescentes en	36 adolescentes entre 16 y 19 años. Donde un 72'2% son chicas.	Los resultados mostraron que los chicos utilizan Internet para buscar consejos	Existe un amplio rango de efectos negativos en cuanto al consumo de pornografía, pues

<p>Results of a Web-Based Focus-Group Study. <i>Journal of Sex Research</i>, 54(8), 1038–1050. <a href="https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1255873">https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1255873</a></p>		<p>Internet para buscar información o consejos relacionados con la sexualidad y el amor, buscar contenido pornográfico visual o material erótico y comunicarse de una forma romántica y sexual</p>		<p>sobre citas y actividades sexuales y para excitarse, mientras ellas lo hacen por curiosidad y en ocasiones para explorar su sexualidad. Ellas refieren que el contenido pornográfico carece de emociones y afectividad y prefieren la intimidad con sus parejas, además los jóvenes explican que es un sustituto del sexo real para satisfacer los deseos. Las chicas</p>	<p>se crean falsas expectativas sobre el sexo y las atracciones sexuales. A pesar de que los participantes creen que tiene conciencia para poder navegar a través de internet de forma responsable, la verdad es que la gente joven puede ser influenciada, a pesar de estar advertidos, por el contenido relacionado con el sexo.</p>
--	--	--	--	--	--

				<p>explican como las mujeres se muestran cosificadas y subordinadas a la figura del hombre y el orgasmo masculino es el foco de la historia. Los adolescentes refieren sentir vergüenza al tener que hablar con sus familiares sobre estos temas, pero destacan que ver pornografía les puede ayudar a saber qué les gusta y, por el contrario, aquello que no.</p>	
--	--	--	--	---	--

<p>5. Ballester-Arnal, R., Gil-Julia, B., Elipe-Miravet, M., Giménez-García, C., &amp; Gil-Llario, M. D. (2023). Experiences and Psychological Impact Derived from Unwanted Exposure to Online Pornography in Spanish Adolescents. <i>Sexuality Research and Social Policy</i>, 0123456789. <a href="https://doi.org/10.1007/s13178-023-00888-y">https://doi.org/10.1007/s13178-023-00888-y</a></p>	<p>Comunidad Valenciana (España), septiembre 2023</p>	<p>Estudio analítico transversal. Los objetivos de este estudio son analizar la exposición no deseada a la pornografía online, así como el filtro de control parenteral, el tipo de contenido sexual que emerge, las reacciones emocionales y del comportamiento, la exposición no deseada como experiencia positiva o traumática en los adolescentes españoles, y examinar estas experiencias y reacciones dependiendo del tipo de contenido sexual.</p>	<p>500 adolescentes españoles, 256 chicos y 244 chicas con edad media de 15 años y una desviación estándar de 1.05 años. El 96'8% se identificaba como heterosexual, el 2'7% homosexual y el 0'5% bisexual.</p>	<p>Los resultados en cuanto a la frecuencia y formas de acceso a la exposición indeseada de pornografía son que la edad media de la primera exposición es de 12'06 años. Además, la mitad de los adolescentes refieren haber visto al menos 3 veces contenido pornográfico de forma indeseada y, por el contrario, el 11'8% refirieron no haberlo visto nunca. En suma, el</p>	<p>Este estudio contribuye significativamente al conocimiento de la exposición indeseada a la pornografía online de los adolescentes. Otorga información sobre la relación y experiencias derivadas de la exposición indeseada y el género en los diversos tipos de contenido pornográfico.</p>
---	---	---	---	--	---

				<p>85'9% de las familias no usan un sistema de control parental contra la pornografía.</p> <p>En cuanto a las reacciones en el comportamiento, un 3% de los adolescentes tuvo comportamientos como notificar a un adulto la exposición no deseada a la pornografía online o comportamientos como reenviarlo a un amigo.</p> <p>Por otra parte, en cuanto a las reacciones emocionales un 20% mostraba</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>vergüenza, shock o confusión, un 35% asco y un 11'5% preocupación. El enfado, miedo, culpa y tristeza fue experimentado por el 8%.</p> <p>Por último, las diferencias en género que se observaron fueron que las chicas tienen un 80'8% más de posibilidades de sentir aversión ante las escenas pornográficas. Un 84'7% menos de posibilidades de estar interesadas en dichas escenas.</p>	
--	--	--	--	--	--

				La probabilidad de sentir vergüenza de las chicas es un 70'7% frente a un 43'7% de los chicos.	
6. Vila-Cortavitarte, E., Díaz-Gómez, N. M., & Díaz-Gómez, J. M. (2022). Sexist Attitudes in Adolescents: Prevalence and Associated Factors. <i>International Journal of Environmental Research and Public Health</i> , 19(19). <a href="https://doi.org/10.3390/ijerph191912329">https://doi.org/10.3390/ijerph191912329</a>	Tenerife (España), septiembre 2022	Estudio observacional transversal. El objetivo del estudio es determinar la prevalencia de las actitudes sexistas que podrían estar asociadas con violencia verbal e identificar algunas variables sociodemográficas que predigan el sexismo.	723 adolescentes de Tenerife estudiantes de entre 14 y 19 años y una edad media de 16'29 años. 368 chicas, 353 chicos y 2 valores de género desconocidos.	Los nacidos fuera de España, los estudiantes en instituto públicos, aquellos y aquellas que sus padres y madres carecían de estudios universitarios y aquellos y aquellas que consumían mayor cantidad de contenido pornográfico, presentaban actitudes	Se ha observado ser altamente recomendable el refuerzo de la educación en equidad y prevención de la violencia de género en adolescentes, especialmente en varones, así como desarrollar programas de educación sexoafectiva para prevenir las

				significativamente más sexistas.	consecuencias dañinas del consumo de pornografía en la adolescencia.
<p>7. Gozansky, Y. (2018). Showing puberty: overcoming the taboo in children’s television. <i>Sex Education, 18</i>(5), 555–570. <a href="https://doi.org/10.1080/14681811.2018.1441019">https://doi.org/10.1080/14681811.2018.1441019</a></p>	<p>Ashkelon (Israel), febrero 2018.</p>	<p>Estudio cualitativo descriptivo. El objetivo es describir y analizar cómo los programas de televisión infantiles no ficticios presentan formas únicas, estimulantes e innovadoras de conectar con la controversia cultural del cuerpo y la sexualidad.</p>	<p>En este estudio se analizaron 3.000 programas de televisión para niños de todas las edades, pertenecientes a Prix Jeunesse entre los años 1964 y 2016 con el objetivo de examinar como actúan frente a la pubertad, especialmente</p>	<p>Se observaron y documentaron tres aspectos de la realización televisiva que permiten romper con éxito el tabú. El primero es la representación tanto gráfica como real del cuerpo humano en la pubertad. El segundo es la presencia de presentadores de televisión que hablan directamente a la cámara para otorgar la información requerida de forma técnica/médica y también la presencia de expertos en sexualidad que aportan la fuente de información legítima. El tercer aspecto es dar la información bajo un avance de información sobre el derecho a la educación sexual en niños y adolescentes.</p>	

			con la representación del cuerpo y la sexualidad, trazando así la forma en que los programas televisivos rompen con el tabú.		
8. McGeeney, E. (2015). A focus on pleasure? Desire and disgust in group work with young men. <i>Culture, Health and Sexuality</i> , 17(May), 223–237. <a href="https://doi.org/10.1080/13691058.2015.1038586">https://doi.org/10.1080/13691058.2015.1038586</a>	Brighton (UK), mayo 2015	Se trata de un análisis de entrevistas cualitativas. El objetivo de la entrevista es crear un espacio seguro en el que los jóvenes (varones) puedan expresar y explorar discursos de deseo sexual y erotismo con el fin de que se pueda documentar y analizar.	La entrevista se trata de una entrevista grupal en la que participan 6 jóvenes varones heterosexuales de entre 16 y 25 años, un asistente social, un trabajador de	Se observó que pedir a los jóvenes que hablen sobre el "buen sexo" crea un espacio para contar historias, protestas y expresiones vívidas de disgusto por el cuerpo de la mujer joven de clase	Se evidencia la necesidad de educación sexual en la adolescencia que incluya un punto de vista más crítico y holístico que aquel que se muestra en los medios de comunicación, la

			salud sexual y una investigadora.	trabajadora. También hay espacio para explorar fugazmente la sensualidad, el poder y el placer femenino, así como las experiencias de los hombres jóvenes al vivir con exclusión en un área de mayor desigualdad social.	pornografía y el programa curricular vigente sobre educación sexual.
9. Von Andrian-Werburg, M. T. P., Klopp, E., & Schwab, F. (2023). Fantasy Made Flesh - A Network Analysis of the Reciprocal Relationship between Sexual Fantasies, Pornography Usage, and Sexual Behavior. <i>Journal of Sex Research</i> , 61(1), 65–79.	Wurzburgo (Alemania), febrero 2023.	Se trata de un estudio cualitativo analítico, cuyo objetivo es destacar las interacciones entre las fantasías sexuales, los comportamientos sexuales	La muestra se obtuvo de 1.338 participantes heterosexuales y bisexuales de Alemania.	La pornografía interactúa directamente con las fantasías sexuales de los jóvenes, sin	La pornografía consigue que las mujeres sientan presión durante las relaciones sexuales por conseguir el

<p><a href="https://doi.org/10.1080/00224499.2023.2170964">https://doi.org/10.1080/00224499.2023.2170964</a></p>		<p>y el uso de la pornografía a través de un cuestionario online.</p>		<p>embargo, afecta de una forma menos negativa al comportamiento que estos tienen durante sus prácticas sexuales. Además, se muestra una diferencia entre cómo afecta este a hombres y mujeres, ya que se describe la pornografía como un contenido orientado hacia la población masculina, situando el orgasmo en el centro.</p>	<p>orgasmo, sintiendo culpa cuando esto no sucede tal y como se espera. La población ha interiorizado tales sentimientos y comportamientos resultando en una problemática. La pornografía se ve directamente involucrada en aquello que los jóvenes desean y que de alguna manera llevan a la práctica.</p>
<p>10. Bonilla-Algovia, E., Rivas-Rivero, E., &amp; Pascual</p>		<p>Se trata de un estudio</p>	<p>La muestra del</p>	<p>Los resultados</p>	<p>La diferencia entre</p>

<p>Gómez, I. (2021). (Myths of romantic love in adolescents: Relationship with sexism and other variables from socialization). <i>Educacion XX1</i>, 24(2), 441–464. <a href="https://doi.org/10.5944/educxx1.28514">https://doi.org/10.5944/educxx1.28514</a></p>	<p>Madrid (España), julio 2021</p>	<p>cuantitativo analítico. El objetivo de este es analizar en adolescentes la aceptación de los mitos románticos y su relación con el sexismo y otras variables como el sexo, la edad, la tenencia de pareja, la religiosidad y el consumo de pornografía.</p>	<p>estudio fue de 1840 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de Castilla-La Mancha, con edad media de 14,47 años.</p>	<p>mostraron que los mitos de la pasión eterna, de la omnipotencia y de la media naranja son los más aceptados, con diferencias significativas entre ambos sexos.</p>	<p>ambos géneros sobre los mitos de la pasión eterna y los mitos de la media naranja muestran la influencia de la socialización diferencial en la transmisión de normas de género. Donde las chicas estaban más de acuerdo con que el amor es ciego y los chicos aprobaban los celos como una muestra de amor. “Se puede amar a quien te maltrata y se puede maltratar a quien te ama” Lo que podría indicar</p>
--	------------------------------------	--	---	---	--

					que los mitos sobre el amor están romantizando lo que en realidad son conductas violentas y de control.
<p>11. Spišák, S. (2020). The intimacy effect: Girls' reflections about pornography and 'actual sex.' <i>Sexualities</i>, 23(7), 1248–1263. <a href="https://doi.org/10.1177/1363460720902719">https://doi.org/10.1177/1363460720902719</a></p>	Turku (Finlandia), 2020	Se trata de un estudio observacional, descriptivo cualitativo basado en la experiencia de las adolescentes, con el objetivo de explicar a través de ellas la diferencias entre las representaciones pornográficas y el sexo actual, con la intención de sensibilizar a los menores sobre diferentes prácticas sexuales.	La población de estudio fueron 98 participantes chicas de entre 12 y 17 años que no hubiesen consumido pornografía recientemente. De forma anónima narraron sus historias online mediante un cuestionario.	Las jóvenes definieron el porno como un producto comercial, que carecen de sentimientos, mientras que el sexo en las relaciones se basa en el afecto y emociones. Además, narran como el porno es utilizado para aprender y conocer nuevas técnicas	La pornografía representa una guía para moldear las ideas que las jóvenes tienen sobre el sexo actual.

				sexuales y explorar fantasías, que pueden proporcionar experiencias más satisfactorias.	
--	--	--	--	---	--

Tras la lectura y análisis de estos artículos, se destacan los siguientes temas principales.

- Variables sociodemográficas: condiciones sociales y demográficas de los jóvenes y familiares que actúan como factores importantes en la relación que tienen estos con la pornografía o actitudes sexistas, relacionándose así con el cuarto objetivo específico de este trabajo: *determinar las interpretaciones del consumo de pornografía, así como los motivos de su consumo.*
- Experiencias narradas por jóvenes sobre sexo: diferentes estudios utilizan los testimonios de los jóvenes para definir términos o realizar intervenciones en grupos de control, analizando el contenido y la forma en la que lo cuentan, respondiendo de esta manera al primer, cuarto y sexto objetivo específico del trabajo: *determinar el tipo de contenido sexual más consumido; determinar las interpretaciones del consumo de pornografía, así como los motivos de su consumo; conocer la influencia de la educación sexual para la prevención de conductas de riesgo en adolescentes.*
- Falsas creencias sobre el amor y el sexo: a través de la información encontrada en Internet o mitos más extendidos en la sociedad, se desarrollan las relaciones sexoafectivas de los adolescentes. Así pues, se relaciona con el objetivo N.º 5 y 6: *determinar cómo afecta el consumo temprano de pornografía en el desarrollo cognitivo y social de los adolescentes; conocer la influencia de la educación sexual para la prevención de conductas de riesgo en adolescentes.*
- La pornografía mainstream y sus consecuencias: los estudios analizan cómo el consumo de dicho contenido afecta a las emociones y conductas de los jóvenes, forjando ideas y relaciones en concordancia a ello. Este tema destaca por relacionarse con 4 de los objetivos propuestos: *determinar el tipo de contenido sexual más consumido; determinar la forma más frecuente de acceso al contenido erótico; determinar las interpretaciones del consumo de pornografía, así como los motivos de su consumo; determinar cómo afecta el consumo temprano de pornografía en el desarrollo cognitivo y social de los adolescentes.*
- Roles y estereotipos de género presentes en la pornografía: Forjan un manual de actuaciones para adolescentes donde la mujer se muestra pasiva y sumisa, y el hombre dominante llegando a perpetuar actos violentos. Respondiendo de forma directa al 2º objetivo marcado: *determinar la influencia de los roles de género en la pornografía.*
- Ciberacoso y sexting en adolescentes: se describen nuevas formas de violencia entre los jóvenes en consecuencia a las nuevas tecnologías. Objetivo número 5; *determinar cómo*

*afecta el consumo temprano de pornografía en el desarrollo cognitivo y social de los adolescentes.*

## 7. DISCUSIÓN

A continuación, procedemos a relacionar la información recopilada a través de la revisión narrativa. Para ello, hemos estructurado la información en diferentes bloques de acuerdo con los objetivos específicos planteados en este trabajo de fin de grado.

### 7.1 Tipo de contenido erótico

En primer lugar, detallaremos el tipo de contenido erótico más consumido entre la población estudiada. Así pues, destacaremos sus dos formas más habituales siendo estas la pornografía (material escrito, fotográfico o audiovisual que busca producir la excitación) y en menor medida el *sexting* (intercambio de contenido erótico-sexual mediante mensajes de texto, fotos o videos a través de redes sociales u otras fuentes). Esta última modalidad está cogiendo cada vez más relevancia en los últimos años (Cerbara et al., 2023; Real Academia Española, 2024; Rodríguez-Castro et al., 2021).

### 7.2 Roles y estereotipos de género en la pornografía

Los y las participantes de los diferentes estudios diferencian dos principales roles comunes en el contenido consumido, donde se distingue una figura masculina dominante cuyo orgasmo es el objetivo del material pornográfico y, por el contrario, la figura de la mujer se muestra pasiva. El contenido es misógino y explica prácticas esclavistas como el bukakke (Práctica sexual en la que varios hombres eyaculan en la cara de una mujer), sexo grupal, asfixia, humillación pública y otras prácticas extremas recogidas dentro del *straight porn* o sexo duro (*Collins English Dictionary*, 2024). Además, también describen el cuerpo de la mujer como perfectamente estandarizado y el del hombre musculoso y varonil, perpetuando así estereotipos de género (Cerbara et al., 2023; Doornwaard et al., 2017; Román Garcia et al., 2021).

### 7.3 Nuevas fuentes de consumo de material erótico

El uso de las nuevas tecnologías ha traído consigo no solamente nuevas formas de intercambio de material sino también nuevas formas de violencia de género como la *sextortion* que consiste en el denominado *blackmailing* o chantaje en el que se amenaza a la víctima con la difamación pública, en este caso se amenaza con la divulgación de las imágenes de carácter erótico con el fin de tener dominación. Otra forma de violencia es el ciberbullying por parte de la pareja. En este último tema, Rodríguez-Castro et al. examinaron entre el ciberacoso en la pareja íntima y el sexismo ya sea este hostil o benevolente. Hallaron así una relación directamente proporcional entre el cibercontrol a la pareja y las actitudes sexistas, así como entre el consumo de pornografía y el cibercontrol a la pareja. Además, se vio que las chicas perpetuaban más cibercontrol que los chicos con el motivo, según afirman, de inseguridades en la pareja. Recalcan el miedo de perder el estatus de ser “la novia de alguien”. Además, también encontraron que este miedo es el que las impulsa a ser consumidoras de pornografía ya que de este modo creen poder satisfacer mejor las necesidades sexuales de sus parejas. Destaca también el hecho de que ambos géneros encontraban el cibercontrol inofensivo y una forma de mostrar amor por la pareja (Doornwaard et al., 2017; Rodríguez-Castro et al., 2021).

### 7.4 Interpretaciones de la pornografía

Una vez entendidas las dos formas más comunes de contenido sexual es conveniente explicar las diferentes interpretaciones y por ende las consecuencias que estas tienen. Como hemos mencionado anteriormente, las escenas pornográficas muestran contenido con roles claramente diferenciados y misóginos y además a menudo contienen violencia. Esto, según describen ellas mismas, genera miedo en las adolescentes ya que entienden que se espera eso de ellas en el sexo, creando así falsas expectativas y creencias del sexo que a menudo les comporta no identificar estar sufriendo un abuso por parte de su pareja sentimental (Rodríguez-Castro et al., 2021). Así mismo, otro estudio argumenta como los adolescentes ponen el punto de mira en la figura femenina cuando se dan estas situaciones, pues se refieren a ellas como seres pasivos y permisivos, culpables de consentir dichas actitudes (Vila-Cortavirtarte et al., 2022).

Además, esta clara separación de roles en la porno comporta un tabú en las adolescentes ya que consideran que está diseñado por y para los hombres, y visualizarlo solo les parece adecuado si lo llevan a cabo con sus parejas, pues argumentan haberlo visto por curiosidad, pero haber

sentido vergüenza, concretamente en aquellas prácticas más violentas (Ballester-Arnal et al., 2023; Doornwaard et al., 2017).

Siguiendo en la misma línea, un gran porcentaje de los jóvenes que han participado en los diferentes artículos han confirmado que la visualización de pornografía es una fuente de información, reduciendo incluso la ansiedad social que el sexo crea entre esta población, donde pueden estimularse de forma rápida y descubrir el propio placer sexual, así como aprender sobre numerosas prácticas sexuales (Spišák, 2020). Lo usan como fuente de inspiración y como una forma de cumplir fantasías. No obstante, todos ellos declaran que estas prácticas están sobreactuadas, son irreales y pueden crear falsas expectativas, sobre todo durante los primeros encuentros. Tal es así que un estudio reafirma que la visualización temprana de todo ello expone a estas personas a sexo de riesgo, entre las que destacan las prácticas coercitivas y de abuso hacia sus parejas, sin ser si quiera conscientes de lo que está ocurriendo (Doornwaard et al., 2017; Vila-Cortavitarte et al., 2022; von Andrian-Werburg et al., 2024). Sin embargo, las adolescentes hacen especial mención a la carencia de sentimientos que se refleja en las escenas pornográficas, marcando la principal diferencia entre la realidad de los actos sexuales y el porno (Doornwaard et al., 2017; Román Garcia et al., 2021).

Otra de las marcadas consecuencias que tiene la pornografía es que ejerce un manual de actuaciones y comportamientos a seguir dentro del sexo al que los adolescentes recurren ante la desinformación y la presión social que comportan las relaciones sexuales a esa edad (von Andrian-Werburg et al., 2024). Dentro de este manual se incluyen dichas fantasías mencionadas anteriormente, generando estas un mayor consumo de pornografía para satisfacerlas que a su vez genera más fantasías. De este modo se crea un círculo vicioso que explica lo adictivo que puede llegar a ser este contenido. Ya se describen trastornos psiquiátricos asociados a esta adicción o síntomas como afectividad negativa, depresión y estrés entre los hombres (Román Garcia et al., 2021).

#### 7.5 Consecuencias del consumo de pornografía

Así pues, podemos afirmar que, de acuerdo con uno de los objetivos principales de este trabajo, el consumo de pornografía entre los adolescentes se relaciona con graves consecuencias, entre las que cabe mencionar las actitudes sexistas, pues aquellos mayores consumidores de porno tienden a tener mayores conductas relacionadas con estas. Además, los estudios afirman este sexismo como un predictor directo de violencia de género. Frases como que “la violencia forma

parte de la relación en pareja” o que “se puede amar a quien se maltrata y se puede maltratar a quien se ama” ponen el foco en las relaciones de pareja entre los más jóvenes, donde tras estudiarles y preguntarles surge la necesidad de hablar de educación sexual (Bonilla-Algovia et al., 2021). A esto cabe sumarle la baja autoestima que se ha observado como consecuencia entre esta población (Vila-Cortavirtarte et al., 2022). Pues en ambos sexos disminuye la satisfacción corporal, se aumenta el estrés y emociones más negativas. Sin embargo, en ellos se aumenta la adherencia a los roles y estereotipos de género mientras que en ellas ambos disminuyen por la no identificación con el contenido consumido (Cerbara et al., 2023). Este es otro ejemplo de cómo los roles de género quedan muy bien diferenciados dentro del ámbito sexual, condicionando la forma en la que los adolescentes viven y experimentan su sexualidad.

## 7. 6 Educación sexual en adolescentes

A lo largo de los diferentes estudios, surge la necesidad de la anteriormente mencionada educación sexual, pues los datos más recientes ya sitúan la primera visualización de pornografía alrededor de los 8 años. En algunos casos esto suceda de forma involuntaria debido a los banners y anuncios característicos en la web, menos del 10% de estas personas abandona dichas páginas y además lo recuerdan como un hecho positivo, pues es la puerta al propio autoconocimiento en términos sexuales (Ballester-Arnal et al., 2023). Este dato viene sujeto al perfil de los consumidores, el cual varía según la cultura, especialmente en la religión y en aquellas chicas de culturas más restrictivas. Así pues, parece evidente que el hecho de no mencionar o hablar sobre el sexo en la escuela o en casa es el principal problema. Un estudio destaca las siguientes variables sociodemográficas como factores de riesgo para ejercer dichas actitudes, el nivel académico de los padres, si estos jóvenes van a un colegio público o privado y la religión que practican. Es decir, se asocian aquellas personas más pobres social y económicamente con mayor predisposición a estas conductas (Gozansky, 2018; Vila-Cortavirtarte et al., 2022).

Por todo ello, nuestro trabajo se dirige a la población adolescente, pues, como describiremos después, se pretende romper con el manual de actuaciones generado por el porno y erradicar la desinformación desde muy joven.

Por esa misma razón, y acorde con los diferentes estudios, se plantean alternativas y programas organizados por personas expertas, capaces de abordar el problema. Además, estos programas no deben ir dirigidos sólo a adolescentes, sino también a aquellos de menor edad. Tal es así que Gozansky plantea el uso programas de televisión infantiles, ya que son una gran fuente de información para los niños y niñas, evitando que así pueda resultar vergonzoso (Gozansky, 2018).

Sin una adecuada educación sexual los adolescentes inevitablemente interiorizan modelos de sexualidad, de belleza y conductuales propuestos por internet y el mundo de la pornografía tal y así lo resaltan Cerbara et. Además, estos mismos autores entrevistan a unas adolescentes que afirman tener más confianza en un sanitario o sanitaria antes que en los padres o profesores a la hora de resolver dudas de carácter sexual. Por todo esto, surge la necesidad de la enfermera dentro del sistema educativo. Esta figura permitiría dedicar horas lectivas a la educación sexoafectiva (Cerbara et al., 2023).

Por lo que el sistema político debe respaldar todas aquellas intervenciones, no sólo en ámbitos escolares, sino incluyendo también a las familias. Para acabar con el tabú entre padres-madres e hijos-hijas, evitando la recurrencia de búsqueda a otras fuentes de información como Internet. Esta tiene una accesibilidad gratuita 24/7, siendo este espacio altamente sexualizado donde hay abundancia de todo tipo de contenido sexual (Doornwaard et al., 2017; Gozansky, 2018).

En todos los artículos analizados se concluye con la necesidad de la educación sexual con el fin de que la población más joven adquiera información de calidad y verificada. Sin embargo, en ninguno de ellos se propone a enfermería como el principal gremio para realizar dicha tarea. Es por ello que, en este trabajo se evidencia la necesidad de nuevos estudios en los que se determinen la importancia y el efecto de las intervenciones enfermeras en el ámbito educativo, como prevención y detección de actitudes sexistas, consumo de pornografía y finalmente, violencia de género.

## 8. CONCLUSIÓN

En síntesis y como conclusión a la información recopilada en esta revisión narrativa, nos encontramos ante una necesidad de educación sexoafectiva en adolescentes. Es por ello por lo que nuestro trabajo pretende sensibilizar al respecto de las graves consecuencias que tiene la pornografía. Creemos necesaria una reforma en el modelo actual de educación sexual ya que se centra principalmente en la prevención de las ETS y embarazos no deseados, ignorando así temas de actualidad tales como el consumo de pornografía, cada vez más temprano y más frecuente u otras temáticas como las relaciones sexuales no heteronormativas.

Tras la revisión entre los diferentes artículos, consideramos necesario que estos programas no vengan sólo centrados en la población adolescente, sino que empiece en edades más tempranas. Siendo así coherente con la edad de inicio en la que los menores empiezan a interesarse por el contenido sexual.

También, tal y como hemos descrito, las interpretaciones de la pornografía son diferentes de acuerdo con el género de quien lo visualiza y es por ello que consideramos importante tratarlo desde el prisma del género ya que las necesidades varían entre ambos grupos.

De otro lado, es primordial un esfuerzo sinérgico entre la escuela, los padres y madres o adultos de referencia, la sanidad y las fuerzas políticas, ya que, en su ausencia, como hemos podido observar, los adolescentes recurren a Internet para satisfacer la necesidad de información. Afectando así al desarrollo psicosocial de la infancia y adolescencia, creando una cascada de consecuencias hasta llegar a la propia violencia de género.

Como principal solución, se deben conseguir nuevas formas de política que pongan el foco en las desigualdades de género. Además, tenemos el deber social de contrarrestar los discursos más conservadores que luchan en contra de los avances en desigualdades de género invisibilizando esta problemática social. Solamente de esta forma alcanzaremos un sistema político-social capaz de favorecer la educación sexoafectiva por parte de las enfermeras tal y como ha quedado demostrado en este trabajo.

Para finalizar, tras una búsqueda y análisis de los diferentes estudios seleccionados en este trabajo, se demuestra que existe una relación entre el consumo de pornografía en las etapas más tempranas del desarrollo y las actitudes sexistas. Se ha observado que estas están normalizadas y por tanto invisibilizadas entre esta población, creando diferentes repercusiones en el tipo de relaciones que estos adolescentes han asentado como sanas, aunque no lo sean. Por ello creemos importante la figura de enfermería dentro de los proyectos de educación,

donde la educación sexoafectiva venga impartida por parte de profesionales del ámbito de la salud y puedan ser personas de referencia dentro de los centros educativos. Como ya hemos visto, los profesionales sanitarios son una fuente de autoridad para niños y adolescentes, considerándolos a menudo una fuente de información más fiable que Internet e incluso que las madres y padres. Además, la enfermera cumple con el rol idóneo para esta tarea ya que enfermería cuida de una forma integral a la persona, y además está presente en todas las etapas de la vida. De este modo, no solamente es la figura óptima para ofrecer dicha educación sexoafectiva, sino que también lo es para detectar cualquier tipo de irregularidad. Asimismo, para poder objetivar estos indicios de violencia de género ya no solamente en adolescentes y edades más tempranas sino en cualquier etapa vital, es necesaria una formación adecuada a los y las profesionales de salud. Esta debe ofrecer a los profesionales técnicas y herramientas dirigidas y enfocadas hacia la sensibilización, prevención, detección, atención y protección a la víctima. Del mismo modo, consideramos imprescindible orientar la educación a las experiencias de los adolescentes. Sólo de esta manera lograremos acabar con el tabú del sexo y otorgarles la oportunidad de manifestar dudas y preocupaciones. Para ello, debemos incluirlos en los debates sobre educación sexoafectiva, adaptándonos a las nuevas formas de vivir la sexualidad y entendiendo las nuevas necesidades de los jóvenes.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- Ballester-Arnal, R., Gil-Julia, B., Elipe-Miravet, M., Giménez-García, C., & Gil-Llario, M. D. (2023). Experiences and Psychological Impact Derived from Unwanted Exposure to Online Pornography in Spanish Adolescents. *Sexuality Research and Social Policy*, 0123456789. <https://doi.org/10.1007/s13178-023-00888-y>
- Ballester Brage, L., Rosón Varela, C., Fondo, T. F., & Gómez Juncal, R. (2021). *Nueva pornografía y desconexión empática* (Vol. 6).
- Ballester, L., Orte, C., & Pozo, R. (2019). Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes. *Vulnerabilidad y Resistencia: Experiencias Investigadoras En Comercio Sexual y Prostitución*, 2(Abril), 249–278. <https://conversesacatalunya.cat/wp-content/uploads/2019/06/TF17PORNOGRAFIA.pdf>
- Ballester, L., Rosón, C., & Facal, T. (2019). *Pornografía y educación afectivosexual* (S. L. Ediciones OCTAEDRO (ed.); Primera ed). [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/65217648/BOOK\\_Pornografia\\_y\\_Educacion\\_Afectivosexual-libre.pdf?1608318372=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DPornografi\\_a\\_y\\_Educacio\\_n\\_Afectivosexual.pdf&Expires=1702383711&Signature=AVNm93JG8nZN0p6zg5](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/65217648/BOOK_Pornografia_y_Educacion_Afectivosexual-libre.pdf?1608318372=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DPornografi_a_y_Educacio_n_Afectivosexual.pdf&Expires=1702383711&Signature=AVNm93JG8nZN0p6zg5)
- Biglia, B., & Jiménez, E. (2015). *Joves, gènere i violències: fem nostra la prevenció* (A. Editions (ed.); 1a ed.). URV.
- Biota, I., Dosil-santamaria, M., & Mondragon, N. I. (2022). *Analyzing University Students ' Perceptions Regarding Mainstream Pornography and Its Link to SDG5*. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1988-348X2014000200006](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1988-348X2014000200006)
- Bonilla-Algovia, E., Rivas-Rivero, E., & Pascual Gómez, I. (2021). (Myths of romantic love in adolescents: Relationship with sexism and other variables from socialization). *Educacion XX1*, 24(2), 441–464. <https://doi.org/10.5944/educxx1.28514>
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., & Calvete, E. (2015). Creencias justificadoras de la violencia, mitos sobre el amor y abuso online en el noviazgo. *Psicothema*, 27(4), 327–333. <https://doi.org/10.7334/psicothema2015.59>
- Cannoni, B. G., González, T. M. I., Conejero, R. C., Merino, M. P., & Schulin-Zeuthen, P. C. (2015). Sexuality in adolescent: counseling. *Revista Medica Clinica Las Condes*, 26(1), 81–87. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2015.02.008>

- Cerbara, L., Ciancimino, G., Corsetti, G., & Tintori, A. (2023). The (Un)Equal Effect of Binary Socialisation on Adolescents' Exposure to Pornography: Girls' Empowerment and Boys' Sexism from a New Representative National Survey. *Societies*, 13(6). <https://doi.org/10.3390/soc13060146>
- Cobo, R. (2020). *Pornografía. El placer del poder* (E. B (ed.); Primera). <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=jInvDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=pornografía&ots=w81CNF4Wif&sig=7kGZwMCzCEDffaBA4zB4snJZWJ4#v=onepage&q=pornografía&f=false>
- Collins English Dictionary*. (2024). <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/bukkake>
- De la Guardia Gutiérrez, M. A., & Ruvalcaba Ledezma, J. C. (2020). La salud y sus determinantes, promoción de la salud y educación sanitaria. *Of Negative & No Positive Results*, 5(1), 81–90. <https://doi.org/10.19230/jonnpr.3215>
- De Miguel, A. (2011). *LOS FEMINISMOS A TRAVÉS DE LA HISTORIA*. 40. <https://web.ua.es/es/sedealicante/documentos/programa-de-actividades/2018-2019/los-feminismos-a-traves-de-la-historia.pdf>
- Doornwaard, S. M., den Boer, F., Vanwesenbeeck, I., van Nijnatten, C. H. C. J., ter Bogt, T. F. M., & van den Eijnden, R. J. J. M. (2017). Dutch Adolescents' Motives, Perceptions, and Reflections Toward Sex-Related Internet Use: Results of a Web-Based Focus-Group Study. *Journal of Sex Research*, 54(8), 1038–1050. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1255873>
- Durán, M., & Rodríguez-Domínguez, C. (2020). Social perception of situations of sexual cyberviolence: The role of sexist attitudes and the victim's transgression of gender roles. *Taylor & Francis Online*, 35(1), 148–174. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02134748.2019.1682295>
- Eurostat. (2023). *Encuesta Europea de Violencia de Género 2022*. 1–6. [https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/Encuesta\\_Europea/docs/EEVG.pdf](https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/Encuesta_Europea/docs/EEVG.pdf)
- Fernández Alonso, M. del C., Herrero Velázquez, S., Buitrago Ramírez, F., Ciurana Misol, R., Chocron Bentata, L., García Campayo, J., Montón Franco, C., Redondo Granado, M. J., & Tizón García, J. L. (2003). Violencia Doméstica. *SemFYC*, 1–58.
- Flores Fonseca, V. M. (2019). Mecanismos en la construcción del amor romántico. *Revista de Estudios de Género, La Ventana*, 6(50), 282–305. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i50.7074>
- Gavidia, V. (2016). Proyecto COMSAL. Los ocho ámbitos de la Educación para la Salud en la escuela. In *Comsal, competencias en Salud* (Issue February 2017).

- Generalitat de Catalunya. (2018). *violencia machista*. Departament d'Interior.  
[https://interior.gencat.cat/es/arees\\_dactuacio/seguretat/violencia\\_masclista/materials-sobre-violencia-masclista-i-domestica/vocabulari/#violencia-machista](https://interior.gencat.cat/es/arees_dactuacio/seguretat/violencia_masclista/materials-sobre-violencia-masclista-i-domestica/vocabulari/#violencia-machista)
- Gobierno de España, R. con las C. e I. (2022). *Menores víctimas mortales en casos de violencia de género contra su madre en España*. 1.  
<https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/victimasMortales/fichaMenores/home.htm>
- Gobierno Español. (1995). *CARTA-DERECHOS-SEXUALES-FPFE-compressed* (pp. 1–24). <https://sedrafpfe.org/wp-content/uploads/2018/11/CARTA-DERECHOS-SEXUALES-FPFE-compressed.pdf>
- Gozansky, Y. (2018). Showing puberty: overcoming the taboo in children's television. *Sex Education*, 18(5), 555–570. <https://doi.org/10.1080/14681811.2018.1441019>
- Hidalgo Vicario, M. I., & Ceñal González-Fierro, M. J. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Anales de Pediatría*, 12, 42–46. [https://doi.org/10.1016/S1696-2818\(14\)70167-2](https://doi.org/10.1016/S1696-2818(14)70167-2)
- Johnson, J. A., Ezzell, M. B., Bridges, A. J., & Sun, C. F. (2019). Pornography and Heterosexual Women's Intimate Experiences with a Partner. *Journal of Women's Health (2002)*, 28(9), 1254–1265. <https://doi.org/10.1089/jwh.2018.7006>
- Luces Lago, A. M., Tizón Bouza, E., Porto Esteiro, M., & Fernández Minguez, C. (2014). La importancia de enfermería en la educación sexual plural durante los primeros años de la adolescencia: rompiendo estereotipos. *Ene*. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1988-348X2014000200006](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1988-348X2014000200006)
- Marroquí, M. (2023). *Això no és sexe* (Fanbooks (ed.); 62nd ed.).
- McGeeney, E. (2015). A focus on pleasure? Desire and disgust in group work with young men. *Culture, Health and Sexuality*, 17(May), 223–237. <https://doi.org/10.1080/13691058.2015.1038586>
- Ministerio de Igualdad. (2023a). *Mujeres víctimas mortales en 2023 por violencia de género en España a manos de sus parejas o exparejas*. 1.
- Ministerio de Igualdad. (2023b). *La educación sexual como un derecho efectivo de todas las personas enmarca la Jornada celebrada por el Instituto de las Mujeres*.  
<https://www.inmujeres.gob.es/actualidad/noticias/2023/MARZO/educacionsexualyderechos.htm>

- Ministerio de Sanidad, S. S. e I. (2004). Definición de Violencia de Género. *Instituto de La Mujer y Para La Igualdad de Oportunidades*, 1.  
[https://www.inmujeres.gob.es/servRecursos/formacion/Pymes/docs/Introduccion/02\\_Definicion\\_de\\_violencia\\_de\\_genero.pdf](https://www.inmujeres.gob.es/servRecursos/formacion/Pymes/docs/Introduccion/02_Definicion_de_violencia_de_genero.pdf)
- Mónaco, E., de la Barrera, U., & Montoya-Castilla, I. (2017). Desarrollo de un programa de intervención para mejorar las competencias emocionales, el afecto positivo y la empatía en la adolescencia. *Calidad de Vida*, 10(1), 41–56.
- Muñoz Zepeda, E. P. (2023). Violencia vicaria. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 1(2), 29–44.  
<https://doi.org/10.5377/csh.v1i2.16863>
- Palomar, A. (2023). *Un breve recorrido por la historia del feminismo*. National Geographic.  
[https://historia.nationalgeographic.com.es/a/que-es-feminismo-cuando-se-inicio-quienes-fueron-sufragistas\\_17778](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/que-es-feminismo-cuando-se-inicio-quienes-fueron-sufragistas_17778)
- Real Academia Española. (2024). <https://dle.rae.es/pornografía>
- Reyes Cano, P. (2018). *Menores y violencia de género nuevos paradigmas*.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=216463>
- Rodríguez-Castro, Y., Martínez Román, R., Alonso-Ruido, P., Adá-Lameiras, A., & Carrera-Fernández, M. V. (2021). Intimate partner cyberstalking, sexism, pornography and sexting in adolescents: New challenges for sex education. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(4), 1–15. <https://doi.org/10.3390/ijerph18042181>
- Román García, Ó., Román García, Ó., Bacigalupe, A., & Vaamonde García, C. (2021). Relación De La Pornografía Mainstream Con La Salud Sexual Y Reproductiva De Los/Las Adolescentes. Una Revisión De Alcance. *Rev Esp Salud Pública*, 95, 4–5. [www.mscbs.es/resp](http://www.mscbs.es/resp)
- Sanjuán, C. (2020). *( DES ) INFORMACIÓN SEXUAL : PORNOGRAFÍA Y ADOLESCENCIA*.
- Solano, I., Eaton, N. R., Leary, K. D. O., Solano, I., Eaton, N. R., Pornography, K. D. O. L., Solano, I., Eaton, N. R., & Leary, K. D. O. (2020). Pornography Consumption , Modality and Function in a Large Internet Sample Pornography Consumption , Modality and Function in a Large. *The Journal of Sex Research*, 57(1), 92–103. <https://doi.org/10.1080/00224499.2018.1532488>
- Spišák, S. (2020). The intimacy effect: Girls' reflections about pornography and 'actual sex.' *Sexualities*, 23(7), 1248–1263. <https://doi.org/10.1177/1363460720902719>
- Tur-Porcar, A., Llorca, A., Malonda, E., Samper, P., & Mestre, M. V. (2016). *EMPATÍA EN LA*

ADOLESCENCIA . RELACIONES CON AGRESIVIDAD EMPATHY IN ADOLESCENCE . RELATIONS WITH PROSOCIAL MORAL REASONING , PROSOCIAL BEHAVIOR AND AGGRESSION *Introducción*. 13, 3–14.

Van Hoey, J. (2021). *LA EMPATÍA DESDE UNA PERSPECTIVA MULTIDIMENSIONAL EN LOS AGRESORES DE VIOLENCIA CONTRA LA PAREJA*.

[https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/1672/Van Hoey%2C Julie\\_Tesis definitiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/1672/Van%20Hoey%2C%20Julie_Tesis_definitiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Vélez, M. T. (2022). The influence of pornography on the sexual relations of Young people and teenagers: an analysis of the consumption of pornography in Cantabria. *Ehquidad Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 17, 153–178.

<https://doi.org/10.15257/ehquidad.2022.0006>

Vila-Cortavitarte, E., Díaz-Gómez, N. M., & Díaz-Gómez, J. M. (2022). Sexist Attitudes in Adolescents: Prevalence and Associated Factors. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(19). <https://doi.org/10.3390/ijerph191912329>

Vives-Cases, C., Castellanos-Torres, E., & Sanz-Barbero, B. (2024). Sexual violence and young people: “it is not something you are born with, but with what you learn.” *Gaceta Sanitaria*, 38. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2024.102371>

Von Andrian-Werburg, M. T. P., Klopp, E., & Schwab, F. (2023). Fantasy Made Flesh - A Network Analysis of the Reciprocal Relationship between Sexual Fantasies, Pornography Usage, and Sexual Behavior. *Journal of Sex Research*, 61(1), 65–79.

<https://doi.org/10.1080/00224499.2023.2170964>

Wacker, E., Fischer, A., & Schorlemmer, J. (2021). Arbeitsbezogener Stress und Geschlechtsidentität. *SpringerLink*, 71, 234–238. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s40664-021-00429-7>

Wallmyr, G., & Welin, C. (2006). Young people, pornography, and sexuality: sources and attitudes. *The Journal of School Nursing : The Official Publication of the National Association of School Nurses*, 22(5), 290–295. <https://doi.org/10.1177/10598405060220050801>

Yugueros García, A. J. (2014). La violencia contra las mujeres: conceptos y causas the violence against women: concepts and causes <https://www.redalyc.org/pdf/3221/322132553010.pdf>